**Aquel que es formado en los creyentes**

**Septiembre 1 lunes**

***Versículos relacionados***

**Gálatas 1:15-16  
15** Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por Su gracia,  
**16** revelar a Su Hijo en mí, para que yo le anunciase como evangelio entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre,

**Gálatas 4:5-6  
5** para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la filiación.  
**6** Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

**Romanos 1:17  
17** Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: “Mas el justo por la fe tendrá vida y vivirá”.

**Romanos 8:18  
18** Pues considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de compararse con la gloria venidera que en nosotros ha de revelarse.

**1 Corintios 2:10  
10** Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.

**1 Pedro 1:5  
5** que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

**1 Pedro 5:1  
1** Por tanto exhorto a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser revelada:

**Juan 17:3  
3** Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a Ti, el único Dios verdadero, y a quien has enviado, Jesucristo.

**Juan 3:16  
16** Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no perezca, mas tenga vida eterna.

***Lectura relacionada***

Cuando Saulo de Tarso —quien iba camino a Damasco para apresar a los que invocaban el nombre del Señor— se oponía a Cristo y perseguía a las iglesias, Cristo se apareció a él. Al encontrarse con Cristo allí, Saulo vio a Cristo, fue cautivado por la aparición de Cristo y llegó a ser Pablo el apóstol. Años después de su conversión, el apóstol declaró en Gálatas 1:15-16 que le agradó a Dios revelar a Su Hijo en él. Aquí Pablo no dijo que Cristo se le reveló a él, sino que le agradó al Padre revelar a Cristo en Pablo. Esta revelación no es meramente una visión externa, sino una vista interior ... Esta visión interna lo hizo un apóstol y lo hizo apto como tal, de modo que —en vez de meramente enseñar doctrinas y teología según cierta religión— él pudiera presentar a otros al mismo Cristo que había sido revelado en él. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3393)

[Gálatas 1:11-12] revela que el evangelio de Pablo no fue enseñado por el hombre, que el hombre no fue la fuente de su evangelio y que él recibió una revelación maravillosa del evangelio procedente directamente del propio Señor.

Aquí la revelación de Cristo no se refiere meramente a la revelación recibida mediante Jesucristo o a la revelación con respecto a Cristo; más bien, se refiere a la persona de Cristo, quien fue revelado en el apóstol. Pablo recibió el evangelio mediante tal revelación personal. La revelación consiste en abrir el velo a fin de mostrar algo escondido a la vista.

El evangelio que el apóstol recibió por la revelación de Cristo es el centro de la revelación de Dios en el Nuevo Testamento (Ro. 1:1, 9). El evangelio de Pablo es una revelación del Dios Triuno que fue procesado para llegar a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; Gá. 3:2, 5, 14). Su evangelio está centrado en que el Dios Triuno es nuestra vida para ser uno con nosotros y hacernos uno con Él a fin de que podamos ser el Cuerpo de Cristo con miras a expresar a Cristo en una manera corporativa (Ro. 8:11; 12:4-5; Ef. 1:22-23). El enfoque central del evangelio de Pablo es Dios mismo en Su Trinidad, quien llega a ser el Espíritu procesado y todo-inclusivo a fin de ser la vida y el todo para nosotros con miras a nuestro disfrute de modo que Él y nosotros seamos uno para expresarlo a Él por la eternidad (Gá. 4:4, 6; 3:13-14, 26-28; 6:15).

El Hijo de Dios, quien es la corporificación y expresión de Dios el Padre (Jn. 1:18; 14:9-11; He. 1:3), es vida para nosotros (Jn. 10:10; 1 Jn. 5:12; Col. 3:4). El deseo que Dios tiene en Su corazón es revelar a Su Hijo en nosotros para que lo conozcamos, lo recibamos como nuestra vida (Jn. 17:3; 3:16) y seamos hechos hijos de Dios (1:12; Gá. 4:5-6) ... Los judaizantes habían fascinado a los gálatas al grado que éstos consideraban las ordenanzas de la ley como superiores al Hijo del Dios viviente. Por tanto, al comienzo de esta Epístola el apóstol dio testimonio de que había estado profundamente involucrado en el judaísmo y que había progresado mucho en esa esfera, pero que Dios, al revelar a Su Hijo en él, lo había rescatado de esa corriente del mundo, la cual era maligna a los ojos de Dios. En su propia experiencia, el apóstol pudo comprobar que no había comparación entre el Hijo del Dios viviente y el judaísmo con sus tradiciones muertas que había heredado de sus antepasados.

En 1:16 Pablo recalca el hecho de que el Hijo de Dios fue revelado en él. Esto indica que Dios nos revela a Su Hijo en nosotros. Esto no es externo, sino interno; no ocurre por una visión externa, sino una vista interior. No es una revelación objetiva, sino subjetiva.

Además, Pablo dice que le agradó a Dios revelar a Su Hijo en él ... Nada es más grato para Dios que develar, revelar, la persona viviente del Hijo de Dios. (*La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3393-3396)*

**Lectura adicional**: La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 324

**Septiembre 2 martes**

***Versículos relacionados***

**Gálatas 2:19-20  
19** Porque yo por la ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios.  
**20** Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

**Gálatas 6:14  
14** Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.

**Juan 15:4-5  
4** Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.  
**5** Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

**1 Corintios 6:17  
17** Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

**Romanos 12:4-5  
4** Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,  
**5** así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

**1 Tesalonicenses 1:1  
1** Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros.

***Lectura relacionada***

Gálatas 2:20 no habla de una vida intercambiada ... Por un lado, Pablo dice: “Ya no vivo yo” y, por otro lado, él dice: “Vivo”. Si considera usted este versículo en conjunto, verá que no existe tal pensamiento de una vida intercambiada. Lo que aquí es presentado no es un intercambio; más bien, es un profundo misterio. (Estudio-vida de Gálatas, pág. 89)

El libro de Gálatas revela las verdades básicas de la economía neotestamentaria de Dios. Entre estas verdades básicas, la más básica se encuentra en 2:20. Debido a que la verdad de que “ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” es tan básica, también es misteriosa; y debido a que es misteriosa, no ha sido adecuadamente entendida por los cristianos a lo largo de los siglos. Por lo tanto, fijamos la mirada en el Señor buscando que nos aclare esta verdad básica.

La ley requiere que yo, un pecador, muera, y conforme a ese requisito, Cristo murió por mí y conmigo. Por tanto, por medio de la ley hemos muerto en Cristo y con Cristo. Por consiguiente, la obligación de estar bajo la ley, es decir, la relación con la ley, ha llegado a su fin. Vivir para Dios significa estar obligado con Dios en la vida divina. En la muerte de Cristo nuestra relación con la ley ha llegado a su fin; en Su resurrección somos responsables ante Dios en la vida de resurrección.

Hemos muerto a la ley a fin de que vivamos atentos a Dios. Mientras nos aferremos a cualquier tipo de ley, ya sea la ley mosaica o nuestra propia ley, jamás podremos vivir atentos a Dios. Sin embargo, cuando somos separados de la ley por medio de la unión orgánica con Cristo, espontáneamente vivimos atentos a Dios.

Estar muertos a la ley significa que hemos sido librados de la ley en la cual estábamos sujetos. Romanos 7:6 dice: “Ahora estamos libres de la ley, por haber muerto a aquella en que estábamos sujetos”. Habiendo sido liberados de la obligación de la ley, ahora podemos andar en novedad de vida (6:4). Sin embargo, andar en novedad de vida depende del corte que experimentamos en la unión orgánica con Cristo. Cuanto más somos cortados, más vivimos atentos a Dios y más andamos en novedad de vida.

Debido a que hemos muerto a la ley, ya no estamos obligados a guardar la ley por el esfuerzo de la carne (Gá. 3:3). Siempre que tenemos una ley que hemos fabricado, tratamos de guardarla por la fuerza de nuestra carne, no por el Espíritu.

Vivir atentos a Dios consiste en estar obligado con Dios en la vida divina, es decir, consiste en ser responsable ante Dios en la vida de resurrección. En la unión orgánica con Cristo, experimentamos la vida de resurrección. En esta vida de resurrección espontáneamente nos apegamos a Dios y estamos obligados con Él. Esto también depende de la unión orgánica.

Debido a que hemos sido crucificados con Cristo, ya no vivimos nosotros, sino que Cristo vive en nosotros. Ya no vivimos en el viejo hombre, el hombre natural. Más bien, Cristo vive en nosotros. Entonces, en resurrección, vivimos en la fe del Hijo de Dios. Vivir en la fe del Hijo de Dios significa vivir en la unión orgánica con el Hijo de Dios, lo cual ocurre al creer en Él.

Vivimos atentos a Dios con Cristo (Ro. 6:8, 10) y por medio del Espíritu (Gá. 5:16, 25). En nuestra experiencia, esto es disfrutar al Dios Triuno procesado. Esta experiencia depende de nuestra apreciación de la hermosura y preciosidad del Señor Jesús.

El Señor Jesús es infinitamente precioso, pero nuestra presentación de Él no siempre es adecuada ... Si lo presentamos adecuadamente, los demás serán infundidos con Su preciosidad y espontáneamente lo apreciarán. Este aprecio llegará a ser su fe, la cual operará en ellos para unirlos con el Señor Jesús orgánicamente. Aquí en esta unión orgánica estamos muertos a la ley y vivos para Dios. (Estudio-vida de Gálatas, págs. 90, 87-88)

**Lectura adicional**: Estudio-vida de Gálatas, mensajes 9—10

**Septiembre 3 miércoles**

***Versículos relacionados***

**Romanos 6:6  
6** sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos.

**Juan 15:5  
5** Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

**Filipenses 1:19-21  
19** Porque sé que por vuestra petición y la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,  
**20** conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.  
**21** Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

**Génesis 1:26  
26** Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

**Génesis 2:22-23  
22** De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre.  
**23** Dijo entonces el hombre:Esta vez sí que es hueso de mis huesos, / y carne de mi carne; / ésta será llamada Varona, / porque del Varón fue tomada.

**Romanos 5:5  
5** y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos fue dado.

***Lectura relacionada***

Gálatas 2:20 explica cómo hemos muerto a la ley por medio de la ley. Cuando Cristo fue crucificado, nosotros estábamos incluidos en Él conforme a la economía de Dios. Esto es un hecho realizado. Hemos muerto en Cristo por medio de Su muerte, pero ahora Él vive en nosotros mediante Su resurrección. Que Él viva en nosotros se basa totalmente en el hecho de que Él es el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). Este punto es plenamente desarrollado en los capítulos subsiguientes de Gálatas, donde el Espíritu es presentado y donde se recalca que el Espíritu es Aquel que hemos recibido como vida y en el cual debemos vivir. (Estudio-vida de Gálatas, pág. 93)

Pablo concluye Gálatas 2:20 refiriéndose al Hijo de Dios como Aquel que “me amó y se entregó a Sí mismo por mí”. Al escribir estas palabras, Pablo estaba lleno de aprecio por el Señor Jesús ... La fe proviene de tal aprecio por el Señor Jesús.

En 2 Corintios 5:14-15 Pablo dice: “El amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y resucitó” ... Cuanto más apreciemos el amor de Cristo que nos constriñe, más fe tendremos. Esta fe ... es producida por la obra en nosotros del Cristo mismo a quien apreciamos. En nuestro aprecio por el Señor Jesús, diremos: “Señor Jesús, te amo y te valoro”. Mientras hablamos tales palabras al Señor, Él opera en nuestro interior y llega a ser nuestra fe. Esta fe produce una unión orgánica en la cual nosotros y Cristo somos verdaderamente uno.

La economía de Dios no consiste en que tratemos de guardar la ley en la fuerza de nuestra carne. Su economía consiste en que Él mismo se forje en nosotros. El Dios Triuno ha llegado a ser el Dios procesado. Mediante la encarnación Cristo vino en la carne para cumplir la ley y luego hacerla a un lado. Mediante Su resurrección Cristo fue hecho el Espíritu vivificante, el cual está listo para entrar en nosotros. La economía neotestamentaria de Dios consiste en que el Dios Triuno procesado sea forjado en nosotros a fin de que llegue a ser nuestra vida y nuestro propio ser. Si vemos esto, podremos proclamar que hemos sido crucificados con Cristo y que ya no vivimos nosotros. Sin embargo, Cristo vive en nosotros, y nosotros vivimos por la fe que es en Él y de Él. Nuestra vieja persona ha sido crucificada, pero la nueva persona, el nuevo “yo”, todavía vive. Ahora vivimos por la fe en el Hijo de Dios y del Hijo de Dios, una fe que produce una unión orgánica en la cual nosotros y Cristo somos uno. No hay comparación entre guardar la ley y tal unión orgánica.

Gálatas 2:20 es una revelación de la economía de Dios. En Su economía la intención de Dios es que el Dios Triuno procesado sea forjado en nuestro ser para hacernos una nueva persona, un nuevo “yo”. La vieja persona, el viejo “yo”, ese “yo” que no tiene a Dios, ha llegado a su fin; pero la nueva persona, el nuevo “yo”, ese “yo” que posee al Dios Triuno, todavía vive. Vivimos con Cristo y por Cristo. Además, vivimos por la fe, la cual es el medio para introducirnos en unidad con Él. En esta unión orgánica somos uno con el Señor, pues tenemos una sola vida y un solo vivir con Él. Cuando vivimos, Él vive. Él vive en nosotros, y nosotros vivimos con Él.

Puedo testificar que debido a que he visto esta visión celestial, nada puede moverme. Estoy dispuesto a dar toda mi vida por tal visión de la economía de Dios. La vieja persona ha sido crucificada con Cristo, y Cristo ahora vive en mí, la nueva persona. La vida que vivo, la vivo por la fe, la fe del Hijo de Dios y la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí. Aquí vemos la mezcla del Dios Triuno con el hombre tripartito. ¡Qué maravilloso! (Estudio-vida de Gálatas, págs. 95-98)

**Lectura adicional**: Estudio-vida de Gálatas, mensaje 12

**Septiembre 4 jueves**

***Versículos relacionados***

**Gálatas 4:19  
19** Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,

**Filipenses 2:5  
5** Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús,

**Gálatas 3:1, 13  
1** ¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente como crucificado?  
**13** Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: “Maldito todo el que es colgado en un madero”),

**Filipenses 2:6  
6** el cual, existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

**Efesios 4:13-16  
13** hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;  
**14** para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres, en astucia con miras a un sistema de error,  
**15** sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,  
**16** de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

***Lectura relacionada***

Sufrir dolores de parto se refiere a los intensos dolores de dar a luz un niño. En esta metáfora Pablo se compara a una madre que da a luz un niño. Él laboró de ese modo para que los gálatas fueran regenerados cuando por primera vez les predicó el evangelio. Debido a que se habían desviado del evangelio que él les había predicado, Pablo volvía a tener dolores de parto hasta que Cristo fuera formado en ellos. (Estudio-vida de Gálatas, pág. 212)

Pablo sufría dolores de parto para que Cristo fuese formado en los gálatas. Cristo, una persona viviente, es el enfoque del evangelio de Pablo. Su predicación, que difería grandemente de la enseñanza de la ley de letras, tenía por finalidad producir a Cristo, el Hijo del Dios viviente, en los creyentes. Por consiguiente, el libro de Gálatas está enfáticamente centrado en Cristo. Cristo fue crucificado (3:1) para redimirnos de la maldición de la ley (v. 13) y para rescatarnos de la maligna corriente religiosa del mundo (1:4); y Él fue resucitado de los muertos (v. 1) a fin de vivir en nosotros (2:20). Fuimos bautizados en Él, con lo cual fuimos identificados con Él, y nos hemos revestido de Él, con lo cual nos hemos vestido con Él (3:27). Por lo tanto, estamos en Él (v. 28) y hemos llegado a ser Él (v. 29; 5:24). Por otro lado, Él ha sido revelado en nosotros (1:16), ahora vive en nosotros (2:20) y será formado en nosotros (4:19). La ley nos ha conducido hacia Él (3:24), y en Él todos somos hijos de Dios (3:26). Es en Él donde heredamos la bendición que Dios prometió y donde disfrutamos al Espíritu todo-inclusivo (v. 14). Además, es en Él que todos nosotros somos uno (v. 28) ... Necesitamos que Él nos suministre Su gracia en nuestro espíritu (6:18) para que podamos vivirlo a Él.

Cuando los creyentes gálatas fueron regenerados por medio de la primera predicación del evangelio que les trajo Pablo, Cristo había nacido en ellos, pero no había sido formado en ellos ... Que Cristo sea formado en nosotros equivale a que Cristo crezca plenamente en nosotros. Primero Cristo nació en nosotros en el momento en que nos arrepentimos y creímos en Él, luego Él vive en nosotros en nuestra vida cristiana (2:20) y, finalmente, Él será formado en nosotros cuando alcancemos la madurez.

[Gálatas] 4:19 señala que la carga de Pablo no consistía en llevar a cabo una obra cristiana, sino que Cristo fuera formado en los creyentes. Mediante la predicación de Pablo, Cristo había entrado en los gálatas; pero debido a que habían sido engañados, Cristo todavía no había crecido en ellos ni tampoco había sido formado en ellos. Por lo tanto, Pablo laboró nuevamente, como una madre que tiene dolores de parto al dar a luz, a fin de que Cristo fuera formado en los creyentes. Pablo escribía por causa de la carga que tenía de ministrar Cristo impartiéndolo en los santos. Él tenía la carga de que Cristo fuera establecido, es decir, edificado, en ellos. El libro de Gálatas nos dice que Cristo es revelado en nosotros y que Él vive en nosotros. Ahora vemos que Cristo también debe ser formado en nosotros.

Ministrar Cristo a otros no es algo fácil de realizar. A menudo requiere sufrimiento y lucha. Ministrar Cristo es mucho más difícil que llevar a cabo una obra cristiana ordinaria. Si usted, con un corazón sincero, llevara la carga de ministrar Cristo a otros descubriría cuánta labor y sufrimiento requiere. Usted necesitaría laborar como una madre que da a luz un hijo.

La meta de nuestro servicio en la iglesia o en el ministerio debe ser ministrar Cristo a otros. No es adecuado simplemente decir que predicamos el evangelio, porque es posible predicar el evangelio sin ministrar Cristo a otros. Nuestra carga debe ser ministrar Cristo. Una vez más digo que esto requiere labor y sufrimiento. Demanda oración, paciencia y amor. Según nuestra experiencia, ministrar de ese modo es una batalla, una lucha. Aquel que es sutil, el enemigo de Dios, activamente busca causar frustración o distracción ... Por consiguiente, debemos aprender de Pablo a tener la carga de ministrar Cristo y también de apelar al afecto de los santos, a fin de que sus corazones sean conmovidos. (Estudio-vida de Gálatas, págs. 213-214)

**Lectura adicional**: Estudio-vida de Gálatas, mensaje 22

**Septiembre 5 viernes**

***Versículos relacionados***

**2 Corintios 3:18  
18** Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

**Romanos 8:29  
29** Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

**Romanos 1:1, 3-4  
1** Pablo, esclavo de Cristo Jesús, apóstol llamado, apartado para el evangelio de Dios,  
**3** acerca de Su Hijo, que era del linaje de David según la carne,  
**4** que fue designado Hijo de Dios en poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor,

**Colosenses 1:27  
27** a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

**Colosenses 3:4, 10-11  
4** Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.  
**10** y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,  
**11** donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

**Salmos 51:6  
6** He aquí, te deleitas en la verdad en las partes internas; / y, en la parte escondida, Tú me harás conocer sabiduría.

***Lectura relacionada***

Según el contexto del libro de Gálatas, que Cristo sea formado en nosotros equivale a permitir que Él empape nuestro ser y sature nuestras partes internas. Cuando Cristo ocupa nuestro ser interior de esta manera, Él es formado en nosotros. A fin de que Cristo sea formado en nosotros, necesitamos abandonar todo lo que no sea Cristo mismo, independientemente de cuán bueno pueda ser ... Aunque la ley fue dada por Dios, tiene que ser puesta a un lado a fin de que todo el terreno en nuestro ser pueda ser entregado a Cristo. Necesitamos permitir que Él sature cada parte de nuestro ser interior. Él debe ocuparnos y saturar nuestra mente, parte emotiva y voluntad. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3452)

Para que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones, Él necesita poder establecerse en nuestro interior. Esto equivale a que Cristo sea formado en nosotros.

El hecho de que Cristo sea formado en nosotros equivale a permitir que el Espíritu todo-inclusivo ocupe cada parte de nuestro ser interior. La ley no debiera tener cabida alguna en nuestra mente, parte emotiva ni voluntad. Todo el terreno dentro de nosotros debe ser para Cristo ... Debemos permitir que Cristo sea nuestro pensamiento, nuestra decisión, nuestro amor y nuestro todo ... Todo lo que no sea Cristo debe disminuir, y Cristo debe llegar a serlo todo para nosotros en nuestra experiencia. Que Cristo sea formado en nosotros equivale a que Él se mezcle con todo nuestro ser ... En cada parte de nuestro ser ... Cristo debería estar mezclado con nosotros. Cristo debe saturarnos y empaparnos hasta que esté completamente compenetrado con nosotros; entonces Él será formado en nosotros. Esto indica que Él desea tener una relación muy subjetiva con nosotros.

Lo dicho por Pablo respecto a que Cristo sea formado en los creyentes implica que estamos siendo constituidos de Cristo. Cristo vive en nosotros, Él está siendo formado en nosotros y Él está llegando a ser nuestra constitución intrínseca. Que Cristo sea formado en nosotros es un asunto viviente y orgánico ... Su intención es llegar a ser la constitución intrínseca de todo nuestro ser, esto es, nuestra mente, parte emotiva y voluntad. Finalmente, todo nuestro ser estará constituido del elemento de Cristo. Eso significa que Él será la constitución intrínseca de cada parte de nuestra alma a fin de que tengamos Su forma, Su imagen, en cada parte de nuestro ser.

El hecho de que Cristo sea formado en nosotros significa que Su elemento está siendo constituido en nosotros ... Su ser está llegando a ser nuestro ser, y Su constitución está llegando a ser nuestra constitución intrínseca. Esto no es meramente un asunto de tener el elemento de Cristo en nosotros, sino de tener el elemento de Cristo forjado en nuestra constitución. Llegar a estar constituidos de Cristo de esta manera está relacionado con un proceso orgánico de transformación y formación. En este proceso algo viviente —Cristo con Su “elemento" está siendo constituido, forjado, en nuestro ser. El Nuevo Testamento revela que Cristo está profundamente relacionado con nuestro ser. Esto no es meramente un concepto, una teoría o una teología, sino un hecho divino que necesitamos experimentar en plenitud.

La palabra formado mencionada en Gálatas 4:19 corresponde a la palabra imagen mencionada en 2 Corintios 3:18 ... Esta imagen es una forma. Cristo debe ser formado en nosotros a fin de que podamos expresarlo al tener Su imagen. Como Viviente, Cristo con Su elemento está obrando orgánicamente en nuestro interior, forjándose Él mismo en la constitución intrínseca de nuestro ser, a fin de que tengamos Su forma y expresemos Su imagen.

En concordancia con esto, Pablo usó las palabras transformados (2 Co. 3:18) y hechos conformes (Ro. 8:29). El hecho de que Cristo sea formado en nosotros depende de que seamos transformados a Su imagen. Si no hemos sido transformados a Su imagen, Cristo aún no ha sido formado en nosotros; más aún, el hecho de que seamos transformados a Su imagen y que Él sea formado en nosotros causa que seamos conformados a Su imagen. Ser conformados a Su imagen es el resultado “de que Él sea formado en nosotros. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3452-3454)

**Lectura adicional**: Estudio-vida de Gálatas, mensaje 23

**Septiembre 6 sábado**

***Versículos relacionados***

**Romanos 12:2  
2** No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

**Gálatas 3:26-28  
26** pues todos sois hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús;  
**27** porque todos los que habéis sido bautizados \*en Cristo, de Cristo estáis revestidos.  
**28** No hay judío ni griego, esclavo ni libre, varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

**Gálatas 1:1  
1** Pablo, apóstol (no de parte de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre, que lo resucitó de los muertos),

**Gálatas 6:15-18  
15** Porque ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.  
**16** Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea sobre ellos, o sea sobre el Israel de Dios.  
**17** De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas de Jesús.  
**18** La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

***Lectura relacionada***

Nuestra mente es la parte delantera de nuestra alma, y mientras es renovada, nuestra voluntad y parte emotiva automáticamente son renovadas. Que Cristo sea formado en nosotros equivale a que las tres partes de nuestra alma —nuestra mente, parte emotiva y voluntad— sean renovadas. Que nuestra mente, parte emotiva y voluntad sean renovadas equivale a que Cristo sature nuestra mente, parte emotiva y voluntad. Ser renovados equivale a reemplazar con Cristo el yo y el mundo presentes en nuestra mente, parte emotiva y voluntad. Si somos renovados de esta manera, Cristo será formado en nosotros, y cada parte de nuestro ser interior ... portará la imagen de Cristo.

Sin embargo, la mayoría de nosotros aún no portamos la imagen de Cristo en nuestra mente, parte emotiva y voluntad. En ocasiones tenemos pensamientos nobles, pero con frecuencia en nuestra vida diaria nuestra mente expresa el yo con el mundo. Es posible que amemos, nos riamos y lloremos por el yo, en vez de por Cristo; esto indica que Cristo no ha sido formado en nuestra parte emotiva. Muchas veces cuando los cristianos hablan, su hablar está lleno del yo y del elemento del mundo ... No podremos ser una expresión de Cristo hasta que Él sature todo nuestro ser interior, con lo cual reemplazará consigo mismo el yo y el mundo presentes en nuestra alma. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3454-3455)

Según el uso que Pablo le da en el Nuevo Testamento, la palabra forma se refiere a la expresión externa del ser interior (Fil. 2:6) ... Si estamos llenos del yo y amamos el mundo en nuestro ser interior, nuestra forma externa será la del yo y del mundo. Las decisiones que tomemos en nuestra vida diaria expresarán el yo y el mundo ... Los gálatas estaban ocupados interiormente por el judaísmo; por tanto, en su forma externa ellos expresaban el judaísmo. Por esta razón, Pablo, al igual que una madre, tuvo que sufrir dolores de parto por los gálatas hasta que Cristo reemplazara consigo mismo el yo y el mundo presente en ellos.

A fin de que Cristo sea formado en nosotros, es preciso que permitamos que Él ocupe cada parte de nuestra alma: nuestra mente, parte emotiva y voluntad. Él debe ocupar nuestros pensamientos, nuestras consideraciones, nuestro amor, nuestro odio, nuestra felicidad, nuestra tristeza y nuestra intención.

A medida que Cristo sature cada vez más nuestra alma, finalmente Él invadirá nuestro cuerpo, impartiéndose a Sí mismo en todo nuestro ser.

Es necesario que Cristo sea formado en nosotros para que podamos ser hijos mayores de edad y herederos que heredan la bendición prometida por Dios y para que podamos madurar en la filiación divina. Él madura en nosotros para que seamos herederos (Gá. 3:29) con miras al pleno disfrute del Dios Triuno como nuestra herencia (Ef. 1:14; 1 P. 1:4). El Espíritu Santo es las arras de esta herencia (Ef. 1:13b-14a).

El libro de Gálatas revela que la intención de Dios es que Cristo sea forjado en Su pueblo escogido a fin de que ellos lleguen a ser hijos de Dios. A fin de ser tales hijos de Dios, es necesario que seamos empapados y saturados con Cristo. Cristo debe ocupar todo nuestro ser. Sin embargo, los gálatas fueron distraídos de Cristo a la ley ... Los creyentes debían regresar a Cristo, quien es tanto la descendencia que cumple la promesa hecha por Dios a Abraham y también es la buena tierra —el Espíritu todo-inclusivo— a fin de ser nuestro disfrute. Como creyentes en Cristo, necesitamos el pleno disfrute de esta bendición, o sea, disfrutar plenamente al Espíritu vivificante. Necesitamos ser saturados, poseídos y completamente conquistados por este Espíritu.

Cristo ha nacido en nosotros, esto es, Él ha sido revelado en nosotros. Ahora Él vive en nosotros y será formado en nosotros hasta la madurez ... Que el Señor nos conduzca a la experiencia y disfrute del Cristo que ha nacido en nosotros, que ahora vive en nosotros y que será formado en nosotros hasta la “madurez a fin de que seamos hijos mayores de edad, herederos de la bendición prometida por Dios, y podamos madurar en la filiación divina. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3455-3456)

**Lectura adicional**: La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 330

**Septiembre 7 Día del Señor**

***Versículos relacionados***

**2 Pedro 1:1-11  
1** Simón Pedro, esclavo y apóstol de Jesucristo, a los que se les ha asignado, en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:  
**2** Gracia y paz os sean multiplicadas, en el pleno conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor;  
**3** ya que Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, mediante el pleno conocimiento de Aquel que nos llamó por Su propia gloria y virtud,  
**4** por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.  
**5** Y por esto mismo, poniendo toda diligencia, desarrollad abundantemente en vuestra fe virtud; en la virtud, conocimiento;  
**6** en el conocimiento, dominio propio; en el dominio propio, perseverancia; en la perseverancia, piedad;  
**7** en la piedad, afecto fraternal; en el afecto fraternal, amor.  
**8** Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán ociosos ni sin fruto para el pleno conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.  
**9** Pero el que no tiene estas cosas es ciego y tiene la vista muy corta; habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.  
**10** Por lo cual, hermanos, sed aún más diligentes en hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no tropezaréis jamás.  
**11** Porque de esta manera os será suministrada rica y abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

**Himnos, #213**

1

¡Oh, qué vivir! ¡Oh, qué solaz!

Pues Cristo vive hoy en mí.

Yo en la cruz con Él estoy,

Tal hecho en Él yo recibí.

Ahora ya no vivo yo,

Mas el Señor hoy vive en mí.

(Se repiten las dos últimas líneas de cada estrofa).

2

¡Oh, qué confiar! ¡Oh, qué gozar!

Se está formando Cristo en mí.

Su vida divinal está

Forjándose ahora en mí.

Lo que soy yo se terminó,

Y Cristo es todo para mí.

3

¡Oh, qué gloriar! ¡Oh qué pensar!

Se hace magno Cristo en mí.

Avergonzado no seré,

Pues yo lo aplico en mi vivir.

En vida o muerte, bien o mal,

A Cristo tengo que expresar.

4

¡Oh, qué premiar! ¡Oh, qué ganar!

Mi meta sólo en Cristo está.

Ningún tesoro deseo yo,

Mas Cristo en Su totalidad.

Mi Cristo es mi galardón,

Mi gloria y premio sin igual.”

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Génisis**

Escritura para leer y copiar: Génesis 24:28-67

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis* mensaje. 51-52

**Nivel 2—Estudio temático de Génesis**

Punto crucial: La elección de Lot

Escritura: Génesis 13

Lectura asignada: Estudio-vida de Génesis, msg(s). 52

Lectura suplementaria: CWWN, Juego 1, Vol. 18, "Notas sobre mensajes bíblicos (2)", Edición 38, "Un hombre justo derrotado"; CWWN, Juego 2, Vol. 42, "Conferencias, mensajes y confraternidad (2)", cap. 34, "Cómo conocer la voluntad de Dios"; Lecciones de la verdad, Nivel dos, Vol. 2, cap. 19; Lecciones de la verdad, Nivel uno, Vol. 3, cap. 25

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

[**https://www.churchinnyc.org/bible-study/**](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)

*Los versículos fueron tomados de la versión*

*Recobro de la Biblia 2021*.